

# Solamente los Comunistas Pueden "Financiar" las Asociaciones de Estudiantes Universitarios

JUDEX.

Esto es lo que se deduce del gran alboroto que se ha producido cuando los yanquis "descubrieron" que una importante organización estudiantil de EE. UU. recibía dinero del Gobierno americano a través de la "Agencia Central de Inteligencia". Lo malo es que no se ha probado, que ese dinero había limitado la libertad de pensar o de obrar de los estudiantes de la "National Students Association", que así se llama la inocente "víctima" de las malas tretas de la CIA.

Quien denunció ante la opinión pública este "horrible" atentado a la independencia de las conciencias estudiantiles fue una nueva revista, sedicente "católica", que quiere sin duda llamar la atención y "situarse", a fuerza de reportajes "expectantes" como el actual, y que se llama "Ramparts". Su denuncia se ha reproducido en los diarios del mundo entero, junto con una orquestada letanía de impropios a la CIA y a sus intolerables métodos, letanía en la que hasta los periódicos comunistas o comunizantes han ido a una con el "New York Times", al "Times" de Londres y otros sesudos y respetables órganos de opinión. Este es un detalle que no conviene pase desapercibido para nuestros lectores.

El hecho es fundamentalmente cierto. La "National Students Association" (que agrupa a universitarios de unos 300 centros americanos) ha venido recibiendo subvenciones de la "Central Intelligence Agency" desde hace varios años, por la sencilla razón de que su presupuesto anual de \$ 800.000 sólo quedaba cubierto en una ínfima parte con las cuotas de sus asociados, las cuales no llegaban a \$ 18.000. Con todo, esta ayuda tan sustanciosa no impidió a la NSA el tomar partido contra el Gobierno cuando el desembarco de los "marines" en Santo Domingo, contra la guerra del Vietnam, ni el seguir de modo ordinario y normal criterios de extrema izquierda; hasta el punto de que hay quien cree que el mayor pecado de la CIA está aquí: en dejar tanta libertad a sus "subvencionados" que sean los comunistas los que se aprovechen de sus dineros.

Porque este contacto CIA-NSA tuvo su comienzo cuando los Soviets llevaban ya bastante tiempo envenenando a la juventud a través de

diversos organismos internacionales y con sus famosos "Congresos Mundiales". Para contrarrestar este nefasto influjo, sobre todo de la llamada "Unión International de Estudiantes" (UIE), ampliamente financiada por los comunistas y descaradamente "política", se procuró que al menos los estudiantes americanos pudieran aparecer con no menor lujo de medios económicos que los moscovitas, ante los ojos soñadores y bobalicones de tantos jóvenes estudiantes. El sistema dio excelente resultado y los moscovitas hubieron de batirse en retirada.

Pero está visto que según algunos (desde luego según los comunistas, que son los que salen beneficiados) las naciones libres y democráticas no serán tales si no dejan a sus propias juventudes abandonadas e inermes ante los asaltos de una propaganda admirablemente preparada y "subvencionada". ¿Quién no ve en semejante razonamiento una peligrosa falacia? Mientras no haya en nuestras Universidades de Latinoamérica tantos estudiantes "perpetuos" libres como hay estudiantes "perpetuos" comunistas, no habrá manera de impedir que nuestros jóvenes estén siempre a la defensiva.

No queremos, con todo, excusar a la CIA americana de sus evidentes equivocaciones como la de la Bahía de Cochinos. Pero hay que tener en cuenta que su labor debe limitarse a informar y obedecer luego las consignas del Gobierno americano y ciertamente que, entre todas sus actividades, esta de la ayuda a los estudiantes ha sido sin duda alguna de las más convenientes. Por lo demás, también muchos periodistas de EE. UU. y del extranjero reciben "apoyos" semejantes. Claro está que de ellos ni ha hablado "Ramparts", ni hablará ninguno de esos diarios que han rasgado aparentemente sus vestiduras ante "tamaña violación" de la conciencia de los Universitarios americanos.

Suponemos que la unión de la UIE con la CIE (de que hablamos en otro lugar), acordada en Agosto pasado en Nairobi y que pone en manos comunistas el liderato de todos los estudiantes organizados del mundo (que casi coincide, qué casualidad! con la denuncia de "Ramparts") les parecerá en cambio muy bien.